Lunes 14

Feria o SAN CALIXTO I, Papa y Mártir

Verde / Rojo MR pp. 811 y 895 [843 y 934] / Lecc. II p. 893

Siendo aún diácono de la Iglesia romana, Calixto estableció el cementerio que lleva su nombre, en la vía Apia. Ya siendo Papa, demostró su firmeza en defender la fe contra las especulaciones de ciertos teólogos. Durante un levantamiento popular murió en el Transtévere, en donde se conserva su memoria.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sir 45, 30

El Señor hizo con él una alianza de paz, lo puso al frente de su pueblo y lo constituyó sacerdote para siempre.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que elegiste al Papa san Calixto para el servicio de tu Iglesia y para promover la piedad hacia los fieles difuntos, te rogamos que nos fortalezca el testimonio de su fe, para que, liberados de la servidumbre de la corrupción, merezcamos conseguir la herencia incorruptible. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

No somos hijos de la esclava, sino de la mujer libre.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas 4, 22-24. 26-27. 31–5, 1

Hermanos: Dice la Escritura que Abraham tuvo dos hijos: uno de la mujer que era esclava y el otro de la que era libre. El hijo de la esclava fue engendrado según las leyes naturales; el de la libre, en cambio, en virtud de la promesa de Dios.

Esto tiene un sentido simbólico. En efecto, las dos mujeres representan las dos alianzas: Agar representa la del monte Sinaí, que engendra esclavos y es figura de la Jerusalén de aquí abajo. Por el contrario, la Jerusalén de arriba es libre y ésa es nuestra madre. A este respecto dice la Escritura: Regocíjate tú, la estéril, la que no das a luz; rompe a cantar de júbilo, tú, la que no has sentido los dolores del parto; porque la mujer abandonada tendrá más hijos que aquella que tiene marido.

Así pues, hermanos, no somos hijos de la esclava, sino de la mujer libre. Cristo nos ha liberado para que seamos libres. Conserven, pues, la libertad y no se sometan de nuevo al yugo de la esclavitud. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 112, 1-2. 3-4. 5a y 6-7

R. Bendito sea el Señor ahora y para siempre.

Bendito sea el Señor, alábenlo sus siervos. Bendito sea el Señor, desde ahora y para siempre. R.

Desde que sale el sol hasta su ocaso, alabado sea el nombre del Señor. Dios está sobre todas las naciones, su gloria, por encima de los cielos. R.

¿Quién hay como el Señor? ¿Quién iguala al Dios nuestro, que tiene en las alturas su morada, y sin embargo de esto, bajar se digna su mirada para ver tierra y cielo? R.

Él levanta del polvo al desvalido y saca al indigente del estiércol, para hacerlo sentar entre los grandes, los jefes de su pueblo. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Sal 94, 8

R. Aleluya, aleluya.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: «No endurezcan su corazón». R. Aleluya.

EVANGELIO

A la gente de este tiempo no se le dará otra señal que la del profeta Jonás.

Del santo Evangelio según san Lucas 11, 29-32

En aquel tiempo, la multitud se apiñaba alrededor de Jesús y éste comenzó a decirles: «La gente de este tiempo es una gente perversa. Pide una señal, pero no se le dará otra señal que la de Jonás.

Pues así como Jonás fue una señal para los habitantes de Nínive, lo mismo será el Hijo del hombre para la gente de este tiempo.

Cuando sean juzgados los hombres de este tiempo, la reina del sur se levantará el día del juicio para condenarlos, porque ella vino desde los últimos rincones de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno que es más que Salomón.

Cuando sea juzgada la gente de este tiempo, los hombres de Nínive se levantarán el día del juicio para condenarla, porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay uno que es más que Jonás». Palabra del Señor.

REFLEXIÓN

Cristo es el «signo» de Dios por excelencia, es decir, la insigne manifestación que supera a los reyes y profetas del Antiguo Testamento. Es vieja la tentación de pedir señales a Dios, cuyo silencio, a veces, nos resulta insoportable. Ya la generación del Éxodo reclamó a Moisés “pruebas” (Cfr. Ex 17, 7). Ahora lo hacen los contemporáneos de Jesús. San Pablo, comprobará –con realismo y no poca tristeza– que los judíos exigen signos y los griegos buscan sabiduría. Pero el único signo salvador que puede él ofrecer a unos y otros es la Cruz de Cristo (Cfr. 1 Cor 1, 22-24).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que en esta festividad de tu santo mártir Calixto nos aproveche esta ofrenda, por cuya inmolación quisiste que se perdonen los pecados del mundo entero. Por

Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 21, 17

Señor, tú lo conoces todo; tú sabes que te amo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que la eficacia de los dones recibidos, en esta festividad de tu santo mártir Calixto, produzca su efecto en nosotros, para que nos sirvan de ayuda en nuestra vida mortal y nos obtengan el gozo de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.